

“Estamos en transición del extractivismo al Vivir Bien”

El negociador de Bolivia en la COP21 habló sobre la propuesta que Bolivia presentó y que está centrada en tres aspectos: deforestación, agua y energía.

Página Siete, domingo, 06 de diciembre de 2015, Miriam Telma Jemio / Para **Página Siete**, París



Diego Pacheco, viceministro de Planificación

Con el objetivo de mantener el aumento de la temperatura global por debajo de los 2 ° C, los países miembros de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (CMNUCC) presentaron sus contribuciones nacionales (INDC, por su nombre en inglés). Bolivia también lo hizo y está centrada en tres aspectos: deforestación, agua y energía, según el jefe alterno de la delegación de negociadores de Bolivia en la COP21 y viceministro de Planificación, Diego Pacheco. Lo entrevistamos, en Le Bourget, para conocer cómo se logrará cumplir con esos compromisos, por ejemplo llegar al 2020 con cero deforestaciones ilegales. Un aspecto que para los activistas ambientales es difícil de cumplir no sólo porque no se tienen los mecanismos de control sino por la política actual del Gobierno de ampliar la frontera agrícola con el objetivo de garantizar la provisión de alimentos para la población. Además, de sostener la economía en procesos extractivos que abarcan incluso las áreas protegidas y proyectos con alto impacto ambiental.

¿Qué significa deforestación cero?

Plantear deforestación ilegal cero para 2020 es un gran esfuerzo para Bolivia si tomamos en cuenta que casi o el 100% de la deforestación proviene de la tala ilegal. Se quiere llegar a cero porque en Bolivia queremos articular la conservación de los bosques con el fortalecimiento del sector agropecuario. Es una alternativa para obtener ingresos para el país. ¿Obtener ingresos ampliando la frontera agrícola, no es un costo muy alto, no es una contradicción?

Es que no queremos ser sólo dependientes de los hidrocarburos, tenemos que diversificar nuestras fuentes de ingresos. Si no lo hacemos, seremos altamente vulnerables. Depender de una sola fuente de ingreso es como si una familia dependiera del ingreso de uno de sus miembros. Es una limitación que impide fortalecerse. Como país, necesitamos diversificar.

¿Y cuál es la estrategia?

Cero de deforestación ilegal es realizar un proceso planificado de expansión de la producción de alimentos, ahí tenemos un incremento planificado para 2030 de aproximadamente tres millones de hectáreas como máximo. Esto tiene que ser en áreas con aptitud de uso agropecuario, como señala la Constitución Política del Estado, no en cualquier lugar. Por eso la importancia de limitar la deforestación ilegal hasta 2020. Paralelamente, vamos a hacer el esfuerzo de seguir manteniendo la cobertura boscosa, vamos a ampliar la superficie para la producción de alimentos pero tenemos que lograr mantener la cobertura de bosques en conjunto. El Gobierno ya empezó a fortalecer los bosques en el occidente con el programa de Forestación y Reforestación. Esto no puede hacerlo sólo el Gobierno, necesita realizarlo con la sociedad civil, con las familias bolivianas de forma organizada y planificada, ya no con la visión del capitalismo salvaje. Eso tiene que cambiar.

¿Qué plantean sobre el agua en los INDC?

En nuestras contribuciones es importante también ampliar la capacidad de almacenamiento de agua. Uno de los temas más complejos en cambio climático es el agua. Habrá inversiones importantes que garanticen la capacidad de almacenamiento. Eso va a reducir la vulnerabilidad al cambio climático porque se va a tener agua segura y protegida. Se va a garantizar que la mayor parte de las personas tengan acceso al agua potable y para riego.

¿Y cuál es el tercer elemento de las contribuciones bolivianas?

Es la energía. Cambiar la matriz energética con fuentes de energía renovable.

¿Con hidroeléctricas?

También hay hidroeléctricas. En el mismo concepto, no hay que satanizarlas con visiones sesgadas. Se tiene que ir avanzando, tratando de crear los mejores balances posibles.

¿Cómo se logra eso, tener un balance?

Teniendo un país, para 2030, con agua, con energía y bosques, y también con más superficie para la producción de alimentos. En conjunto logramos un balance. Tenemos más ingresos, seguimos mejorando nuestros servicios de salud, seguimos erradicando la extrema pobreza... La visión de los países desarrollados es que sigamos siendo dependientes de ellos. Que sigamos pidiendo recursos. Tenemos que pensar en cómo damos solución estructural nosotros mismos.

¿Y cómo se espera lograr ese equilibrio, por ejemplo cómo se evitará que la superficie boscosa sea talada, o cómo se impedirá que se destruyan las áreas protegidas si se construyen infraestructuras para la incursión hidrocarburífera?

Tenemos que crear los mecanismos. Tenemos que fortalecer el Estado.

¿Pero, cómo?

Se tiene que crear conciencia en la gente, para todo esto se necesita un Estado fuerte y responsable, y también el propio control de la gente. Esos son nuestros desafíos para 2030.

A pesar de lo que plantea, la economía de Bolivia se basa en un modelo extractivista...

Tenemos una herencia altamente extractivista.

Pero, ¿por qué continuar con ese modelo?

El Gobierno está haciendo sus esfuerzos por cambiar su matriz económica. Se están haciendo los esfuerzos. Además, se está trabajando en otros campos, como incorporarse a la economía del conocimiento, a la economía del software, desarrollar la ciudadela tecnológica para que los jóvenes se conecten con el mundo desarrollando su capacidad en tecnologías.

Hay esfuerzos, el tema, todo es progresivo. No se puede saltar de una fuente de provisión de ingresos a otra, de un día al otro... Por eso nuestro presidente Evo Morales habla de la siembra. Estos cinco años son época de sembrar y los resultados se van a ver de aquí al próximo decenio. Sólo así se construyen los países y sus economías.

¿Y por qué es necesario buscar hidrocarburos en áreas protegidas?

Pero eso no es nuevo. Si vemos en los gobiernos neoliberales, encontramos la historia verdadera donde ya estaban estas empresas explotando hidrocarburos en esas áreas. Siempre ha habido.

No es nuevo, pero ¿por qué continuar con eso?

Porque tenemos que entrar en el proceso de transición y no podemos descuidar nuestra economía durante la transición. Tenemos que trabajar en esas sobreposiciones que hay en las áreas. Este es el país que tenemos.

Eso significa un costo ambiental muy alto...

Ambientalmente son temas que se puede controlar. Y socialmente, en las áreas protegidas, en todo el mundo, están las comunidades con la mayor pobreza extrema. Hemos puesto áreas protegidas sin ver a la gente que vive en esos sitios. Y si actualmente vemos los estudios y los datos, vamos a encontrar a gente que vive con la mayor pobreza extrema. Ese es un tema que tenemos que ir resolviendo. Y eso no lo ha creado este Gobierno. Son contradicciones que se están intentando superar. Estamos encontrando nuestra propia visión del Vivir Bien. La estamos confrontando con las visiones desarrollistas extremas de estos países poderosos que se siguen inventando nuevos términos; ya no es desarrollo sostenible ahora es economía verde. Estamos descubriendo nuestra propia visión, usamos nuestra visión de desarrollo integral y holístico. Podemos darles también lecciones importantes en estos escenarios y que no sea sólo la Unión Europea la que diga hemos resuelto temas de pobreza y conservación de la biodiversidad. Creo que los bolivianos tenemos que sentirnos orgullosos porque también podemos dar respuestas y soluciones globales.